

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid .....	10 rs.	30 rs.
En Provincias .....	12	34
En el Extranjero .....	24	70
En las Antillas .....	90	
En Filipinas .....	100	

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á escepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

ANIVERSARIO.

Dos años hace hoy que apareció en la arena periodística EL ECO DE ESPAÑA, que desde el primer día ha estado defendiendo constantemente las doctrinas del gran partido moderado y la legitimidad. En aquella época los partidos revolucionarios, por convicción tal vez algunos, y por interés los mas, anatematizaban nuestras creencias políticas hasta el estremo de que se necesitaba gran valor y grande abnegacion para proclamarse moderado.

En el período trascurrido desde entonces acá, nuestras ideas han andado gran camino. La reaccion se ha verificado en los hombres de la revolucion hasta el estremo de que los periódicos mas revolucionarios dicen en alta voz que no hay mas medio de gobernar que nuestras doctrinas y los ministros hacen ó quieren hacer política conservadora, nombre inventado para sustituir el que ha impreso en su bandera EL ECO DE ESPAÑA.

De este cambio de ideas, podemos decirlo sin modestia, nos cabe una pequeña parte, y si bien no es posible que los hombres de la revolucion pongan en práctica principios que han combatido, y que en sus manos no tienen significacion para el país, siempre es una satisfacción para nosotros el ver que cuando se proponen algo que se parezca á lo que se llama gobierno, necesitan apelar á ellos.

Día llegará, y tal vez no esté muy lejano, en que la nacion, convencida de que no hay salvacion para ella mas que en el derecho y en la justicia, relegue al olvido á los que, como el grajo de la fábula, se visten con galas y pensamientos agenos, y reconozca pública y esplicitamente lo que nosotros hemos proclamado y reconocido desde el primer día de nuestra existencia en el estado de la prensa.

Entre tanto, firme en sus creencias, EL ECO DE ESPAÑA continuará su campaña periodística sin variar un ápice de lo que consignó en su programa al ver por vez primera la luz pública.

LA DUDA, LA DISCUSION y el indiferentismo.

Seguendo las doctrinas erróneas de los vanos filósofos de que ayer hablabamos, que degradan al hombre aspirando á engrandecerlo, será preciso admitir que hasta el presente siglo no ha brillado en el mundo esplendoroso y puro el sol de la inteligencia; será forzoso confesar que la humanidad ha venido arrastrándose degradada y envilecida de unas en otras edades hasta la época actual y que los géneos de nuestros dias son los que han descubierto á sus ojos magníficos horizontes de prosperidad y de gloria.

Todo espíritu imparcial rechazará indignado semejantes pretensiones que, además de una grave injusticia y de un error grosero, envolverían una ingratitud monstruosa contra tantos talentos esclarecidos, contra tantos genios benéficos, que nos han descubierto la luz de la verdad en los pasados siglos, y cuyos nombres venerables pasarán á la posteridad coronados de esplendor, por su saber ó por sus virtudes.

Es indudable que hemos progresado en muchas materias; que hemos descubierto aplicaciones útiles de principios y de verdades que eran estériles en otro tiempo; es muy cierto que existen hoy métodos y sistemas ingeniosos que aclaran la ciencia, que facilitan el arte, que perfeccionan la industria; pero no puede admitirse, imparcialmente discutiendo, que sean los filósofos de nuestro siglo los maestros de verdades desconocidas, ni los sublimes profetas del destino.

Existen multitud de objetos en las ciencias morales, políticas y filosóficas, que se ofuscan en vez de aclararse discutiéndolos, porque son verdades de las que se llaman indemostrables, que pueden equipararse á la luz, y á la evidencia, para cuyo conocimiento basta con abrir los ojos y mirarlas.

Por otra parte, ¿cuál es el espíritu, podría preguntarse, de esas discusiones tan decantadas, que

se nos pintan como el choque del eslabon y la piedra de donde brota la luz? Por ventura, ¿hay siempre entre los discutidores aptitud y competencia en el asunto de que se trata? ¿Dominan en su ánimo la imparcialidad, la rectitud y el sincero y noble deseo de encontrar la verdad que se busca; ó por el contrario, son las preocupaciones, la rivalidad, el encono y las sutilezas de un ingenio fatal y pernicioso, las armas y los caracteres que suelen desplegar en tales lides? No habrá persona de buen juicio que deje de reconocer esto último: digásenos con franqueza si son tales medios á propósito para enriquecer la ciencia con grandes verdades y la moral con sublimes principios; digásenos si de este modo saldrá una luz benéfica y apacible del combate entre opuestas doctrinas, ó si será mas bien el siniestro fulgor del rayo desprendido de dos nubes que entre sí se chocan.

Nada mas bello que las discusiones inspiradas por el espíritu de la verdad; nada mas fecundo para la ciencia que el debate noble y esforzado entre adversarios de buena fé que buscan el acierto por diferentes rumbos; pero no son estas, por desgracia, las controversias que presenciámos comunmente en nuestra época, sino todo lo contrario.

La discusion bien entendida nos la presentan los libros santos como propia del hombre cuando examina las admirables obras del Hacedor Supremo; y ya dijo el Sabio que habia entregado Dios el mundo á las controversias de los hombres: mas es preciso que tengan sus limitaciones estas controversias; ya en su forma, sin traspasar las reglas de la templanza, ya tambien y muy principalmente en su objeto, sin pretender nunca salvar los límites de lo infinito, ni descubrir los misterios que ha querido la Providencia velar en este mundo á nuestros ojos.

Un hecho tristísimo se descubre en todo esto; la vanidad y el orgullo que pretenden someter á su imperio las obras de Dios; y el extravío de las inteligencias, y la corrupcion de los corazones, que quisieran establecer nuevas leyes y nuevos sentimientos en la humanidad para disculpar nuestros errores y para adormecernos al influjo de las pasiones que nos tiranizan.

Repútanse ciertos hombres árbitros del universo y dueños de sí mismos, y para acallar el grito de la verdad y de la conciencia se sumergen en el mar de la duda y se agitan entre el torbellino de acaloradas discusiones, siendo su triste fin la muerte, sobre la dura roca del indiferentismo. No hay para ellos verdad ni virtud, á las que llaman convenciones caprichosas; ni otros restos que el placer y el dolor; ni otra ley que sus pasiones; ni otro Dios que la indefinida y misteriosa naturaleza.

Hé aquí el origen de tantas disputas interminables y de ese ruido sordo y confuso que se escucha en la cátedra, en la tribuna, en el Parlamento, en las conversaciones públicas y privadas y en todas partes, repitiendo con eco lúgubre: «todo es duda en el mundo; no sabemos donde la verdad se encuentra y cualquier sistema nos es indiferente, siempre que vivamos y gocemos y estendamos nuestras conquistas por las regiones del mundo material.»

Tal es en lo general el carácter de la sociedad presente y estos son los impulsos que la guían. Triste fuera la condicion del linaje humano si hubieran de prevalecer tan peligrosas tendencias, porque lo llevarían, en medio de los progresos materiales, á la degradacion moral, al envilecimiento y á la muerte.

Por fortuna en el espíritu de la humanidad ha grabado la mano de Dios con caracteres indelebles las creencias, que disipan la duda, la verdad, que confunde las vanas discusiones y el sentimiento religioso, que destruye el indiferentismo.

Vendrá una reaccion saludable tras de estos dias lúgubres de materialismo y de indiferencia; y la fé moral, científica y religiosa tendrá un altar en todos los corazones, donde reciba sincero y respetuoso culto.

portancia y ofrecen tal interés, que la revista que hoy os presento no podrá menos de entretener vuestra curiosidad.

Este invierno dejará eternos recuerdos en la buena sociedad de Madrid.

Empezó brillante y concluye espléndido. Cuanto mas en baja ha ido el barómetro político, mas ha ido subiendo el barómetro de la sociedad, señalando tiempo apacible y fijo.

Y ya que del tiempo estoy hablando, preciso es confesar que las magnificencias del cielo corresponden á las pompas de la tierra.

Madrid se despierta entre los dorados rayos del sol y se ostenta orgulloso al contemplar el azul del firmamento.

El sol se ha encargado de disipar las nubes que cubrían de tristeza nuestra atmósfera; y al mismo tiempo ha disipado las inquietudes de infinidad de jóvenes que presentan no poder concurrir al Prado con los vistosos disfraces preparados.

No queremos anticipar noticias y mucho menos sorpresas; pero es imposible dejar de anunciar la caprichosa mascarada que se prepara por los jóvenes del Veloz-Club que, usando de una especie de metamorfosis accidental ó transmigration temporal, trocarán (hasta cierto punto) su forma humana en canina, y se presentarán en el Prado ostentando lindos trajes de perros.

¿Querrán de este modo probar á las muchachas su fidelidad? de fijo que no.

Entretanto esperemos; y que nos quite Dios la vida material antes que condenarnos á la muerte de la duda.

P. DE A.

EL MANIFIESTO DE LOS RADICALES.

Ayer apareció en los periódicos radicales y después reprodujeron la mayor parte de los de la tarde, el anunciado manifiesto del comité central del partido progresista democrático: nuestros lectores le encontrarán en este mismo número. Atribuyese su redaccion á los Sres. Martos y Echegaray, con lo cual se comprenderá su estilo y peculiares frases, algo distintas de las que en otras ocasiones ha empleado en sus manifiestos el partido progresista.

Está bien escrito, con claridad, método y profunda intencion política, y revela desde la primera hasta la última de sus líneas la verdadera situacion de ese partido. Cruelmente herido por quienes debieran mostrar otros y muy distintos sentimientos para con él; herido por la ingratitud, que es la herida que mas duele y se encona; exhala su queja tranquilamente; con esa tranquilidad del que ha adoptado una resolucion, después de haberse convencido de que tiene que renunciar á sus legítimas esperanzas é ilusiones.

La queja reconoce por causa el no haber sido llamado al poder el partido radical, cuando fué disuelto el último Congreso, pues dice que era «y es el único partido que por sus actuales condiciones estaba llamado á ser gobierno, debiendo el conservador haber aceptado su papel de partido de oposicion, hasta hallarse organizado y poder reemplazar al dominante.»

Se lamenta de la ceguera de los consejeros del elegido de 16 de Noviembre y dice que apela de su injusticia y sirazon al voto del pueblo en las próximas elecciones; declara que es preciso que haya moralidad política; que el gobierno y los ministros son una coleccion inmoral y absurda; y por último, indica en estudiadas frases la probable contingencia del retraimiento, si los amañados ó violentos del gobierno hicieran imposible la libre emision del voto de los pueblos; con todas las consecuencias y «peligros que para la legalidad vienen del aislamiento y el término en que suele parar, cuando se prolonga, todo divorcio entre la representación legal y la opinion verdadera de los pueblos.»

El manifiesto se parece á un programa, como una gota de agua á otra gota de agua. Sabido es que los programas preceden á ciertos graves acontecimientos, y no sería extraño que detrás del manifiesto viniese algo mas trascendental: algunos periódicos han dicho que lo ocurrido en el Circo de Price y posteriormente en la Tertulia progresista era el primer paso para el retraimiento: como este ha comenzado ya por algunas localidades y como las suspensiones de ayuntamientos y demás causas que se indican en el manifiesto no se han de hacer esperar; es de suponer que al documento de que tratamos siga alguna declaracion parecida á la contenida en aquel artículo que en cierta época publicó La Iberia, y llevaba por epigrafe Nuestra última palabra.

Castigo ha sido y castigo providencial que los principales revolucionarios hayan fulminado contra su propia obra, contra sus hechuras, contra sus antiguos amigos y protegidos la acusacion de inmoralidad política; pues no otra cosa es decir que el partido progresista democrático proclama el «reestablecimiento de la moralidad política, como la primera de nuestras necesidades sociales.» Esa acusacion sale del mismo centro de donde salió la que señalaba los puntos negros de la situacion; y debe suponerse que se haya ido en aumento, cuando se ha creído necesario dar á la acusacion la solemnidad de la forma colectiva de todo el partido, en vez de la particular autoridad de uno de sus individuos. ¿Quién lo habia de decir! ¿Quién ha visto á los revolucionarios, y quién los ve!

Un año hace que se creían triunfantes y perpé-

La fidelidad y constancia de los pollos de Madrid no necesita encomiarse; ó mejor dicho, y usando una frase esencialmente periodística, no necesita comentarios.

Ello es que bromas no han de faltar, pues el sin número de fiestas y bailes que Madrid ha presenciado, dan lugar á varias intrigas que han de ser el obligado de las máscaras durante el próximo carnaval.

«Que del placer que se gozó sin tasa nadie se ha dado cuenta hasta que pasa.»

Esperencia lo ha dicho.

La experiencia lo asegura. Yo me encargo de corroborarlo al traer á vuestra imaginacion la memoria de los bailes dados por los condes de Puñonrostro y los marqueses de Vinent.

¿Cuanto no hemos gozado en las mansiones de estos bondadosos anfitriones!

Y sin embargo; cuán cierto es que si en aquellos momentos de satisfaccion y de placer no nos espiábamos la dicha que sentíamos; hoy al recordarla, nuestro corazon disfruta con mayor intensidad.

Indudablemente, la parte buena, tal vez la única de estas crónicas de salones, consiste en renovar el recuerdo grato y la felicidad pasada.

Aunque solo fuera por esta consideracion merecemos una gran indulgencia.

Pues qué ¿no habeis de agradecer que aunque con pálidos reflejos, os hagamos ver los salones del

fuamente asegurados en el poder: su obra habia de ser eterna: era inmejorable: reinaba el gozo y el entusiasmo entre los compadres y no habia sombra que empañara el brillo y resplandor de tanta felicidad. Hoy, á los doce meses poco mas, la decoracion ha cambiado: la guerra civil ha estallado entre los revolucionarios: su obra se desmorona y cae á pedrazos por todas partes: reina la mayor soledad en derredor de los ídolos de hace un año: se oye el grito del remordimiento y de la desesperacion entre los regocijados de entonces: los íntimos amigos se ultrajan, hieren y despedazan; y se hacen los mas tristes augurios para aquello que era objeto de las mayores alabanzas y de las mas halagüeñas buenas venturas sobre las rayas de la mano.

Los íntimos, los inseparables se odian de muerte: los que se decía que formaban un todo compacto, porque se hallaban fundidos en uno por la revolucion; porque juntos habian conspirado, juntos habian estado en Cadix, juntos habian proclamado los mismos principios y juntos los habian sostenido y defendido; aparecen ahora á los ojos de una gran parte de esos antes tan unidos y son presentados en el balcón de Pilatos como «una coleccion inmoral y absurda» y como la mayor calamidad que haya podido venir sobre la nacion. Una parte de los progresistas ha espulsado de las regiones del poder á la otra parte, la mas granada y numerosa: esta se encarga de destrozar á la que está en el poder: los antiguos se interesan auxiliares de los unos y de los otros, se encargan de atizar el fuego: la division aumenta cada dia en la escasa hueste ministerial; y entre todos trabajan, unos á sabiendas y otros sin saberlo, por derribar obstáculos y allanarnos el camino: ¿qué mas podemos desear?

En cuanto á ciertas modernas instituciones, las vemos muy en peligro; en ese peligro que, como dicen los firmantes del presupuesto, «viene del aislamiento.» Ni una vez, ni aun por incidencia, se habla de ellas en el manifiesto, y eso que se habla largamente de varias instituciones modernas.

Y no es lo mas grave lo que sucede, sino lo que está en la conciencia de todo el mundo que tiene que suceder: dentro de muy pocos dias se verá lo que hay respecto de los distritos: cuando se haya adquirido el triste convencimiento de la verdad y de que tampoco se trata de llamar por ningún camino al poder á los que hoy se creen los mas indicados para ser gobierno; entonces se aumentará el número de los quejosos y de los retraídos; entonces se publicará algún otro manifiesto redactado junto al Bazar de la Union: entonces el aislamiento será mayor, y por lo mismo mayores y mas inminentes los peligros, que los firmantes del manifiesto progresista dicen ser su natural consecuencia.

Entonces habrá quedado solo el Sr. Sagasta con el Sr. Montojo y otros no menos fuertes apoyos: la revolucion habrá llegado á quedar como el remate de una pirámide. ¿Se podrá sostener lo que haya encima?

Vengan entretanto manifiestos: cada uno es un ariete que golpea en el frágil muro del edificio; venga la represion que se anuncia y que es lo único que falta: en el estado en que se encuentra el pavimento en que descansan todo lo existente, no hay mas que hacer un poco de fuerza para afirmarse: es la manera de que se hunda el piso en medio de la algazara general.

LA CUESTION DEL ALABAMA.

Hé aquí la cuestion que absorbe en la actualidad la atencion general del mundo entero.

La exhorbitancia de las reclamaciones del gobierno de los Estados Unidos, la diferente interpretacion que se da al tratado por el gabinete de Saint James; y las consecuencias que pueden resultar de no arreglarse pacíficamente este asunto, causan una profunda ansiedad en los círculos diplomáticos y burstiles.

Los telegramas recibidos ayer tarde anunciando la intencion del gobierno americano de mantener la actitud que ha tomado respecto á la interpre-

palacio de la calle del Noviciado, recordemos las palabras carinosas y de sincera amistad que prodigaban los condes de Puñonrostro, y trasportemos á nuestros lectores á aquel Paraíso donde con profusion se hallaban reunidas tantas bellezas?

¿Qué grandiosidad, qué armonía, qué conjunto, qué detalles! Los dueños de la casa y sus nobles hijos multipliándose á porfía y complaciendo sin tasa á sus numerosos convidados: la sociedad selecta, la elegancia de primer orden, las mujeres mas hermosas de Madrid y los hombres mas distinguidos, reunidos en aquella mansion inolvidable.

La señora condesa vestía dos magníficas faldas con preciosos encajes blancos, y pendía de su cuello un soberbio collar de siete vueltas de gruesas perlas.

Fiesta de calidad y de cantidad por todos conceptos. Indelebe será el recuerdo de los que á ella concurrieron.

Sin intervalo para descansar, y apenas trascurrido un dia nos encontramos en casa de los señores marqueses de Vinent que daba un pequeño baile.

Pequeño baile con diez ó doce salones abiertos, todos enjados de una sociedad escogida, reverberando los brillantes en medio del fuego y de la claridad de las luces. Salones para bailar, salones de descanso, salones para jugar al bésigue y para fumar.

Nada faltaba, todo estaba previsto.

Buena música, y abundante buffet.

En la Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripcion en Madrid se abonará en efectivo en la Administracion. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administracion, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Denné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envien por cualquiera clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 613.

tacion del tratado de Washington en lo que se refiere al Alabama, por haberse así acordado en consejo de ministros, han ocasionado una notable baja en las principales Bolsas europeas.

Una guerra entre Inglaterra y los Estados Unidos tendria en la actualidad, una transcendencia inmensa; de aquí que al menor síntoma de que puedan alterarse las buenas relaciones entre ambas naciones, los valores públicos se resienten de una manera inusitada, que los hombres de negocios se preocupen y que se teme pueda producir una de esas catástrofes bursátiles, hijas del pánico, justificado en esta ocasion, que causan la ruina de millares de familias.

Por mas que las apariencias estén en contra nuestra, no tenemos que la cuestion del Alabama tenga un desenlace guerrero.

Creemos, sí, que los Estados Unidos usarán de un lenguaje altanero y agresivo, y que harán cuanto puedan para sacar partido del pánico que esta actitud pueda ocasionar en la nacion inglesa y en Europa en general; pero no podemos persuadirnos de que, teniendo tanto ó mas que perder que la Inglaterra, se atrevan á declarar la guerra, incurriendo así en la animadversion del mundo civilizado.

Un telegrama de París confirma nuestras ideas en este particular, si bien añade que la terminacion pacífica de este asunto no podrá tener efecto hasta Junio.

Desearíamos que los hombres de negocios, que los gobiernos europeos se persuadiesen de esta, que para nosotros es una verdad, y evitasen, por cuantos medios estén á su alcance, dejarse dominar por temores que pueden ser imaginarios.

EMPIEZAN LOS ESCÁNDALOS ELECTORALES.

A los que sabemos por experiencia la manera que tiene de hacer las elecciones el Sr. Sagasta, no puede causarnos extrañeza que con la anticipacion conveniente se pongan en juego los recursos de su inagotable imaginacion, multiplicados con los destellos del génio unionista, cuya celebridad en materia de elecciones raya en lo fabuloso.

Debemos, sin embargo, advertir que los que hoy se denuncian no son mas que los preludios de la sinfonia á toda orquesta que nos espera.

Como dice muy oportunamente el manifiesto radical, el gobierno se ha decretado la victoria. Figúrense nuestros lectores si se parará en pelillos para conseguirla.

Hé aquí ahora los desmanes que la prensa denuncia.—Oigámos á La Tertulia:

«No hay palabras bastante enérgicas con que calificar el atentado de que han sido objeto los electores de Tarifa.

Suspendidas allí las elecciones municipales en la época legal, señalase el día 7 para verificarse; todo indicaba que la opinion, contraria al gobierno y á su política, iba á darle un voto desfavorable; pero el gobierno y su representante en la provincia de Cádiz han querido evitarlo apelando para ello al sistema del terror.

Segun cartas de la espressaada poblacion que tenemos á la vista, el día 4 se presentó allí un Sr. Autran, delegado del gobernador, y sin autorizacion del juez de primera instancia ni de nadie, proseguido, auxiliado por la guardia civil; á la prision de tres distinguidos individuos del partido radical y á la del comite republicano en masa; total, 14 personas.

Tan injustificado, arbitrario y brutal procedimiento, llenó de estupor al liberal pueblo de Tarifa. Los sectores de la situacion en aquel punto; se encargaron de aumentar la alarma, diciendo públicamente que iban á seguir la misma suerte todos los demás electores liberales, y que si era necesario, principiarian los apaleamientos. Estas amenazas comenzaban á verse realizadas en su primera parte.

Pocos horas antes de salir el correo, fué reducido tambien á prision el distinguido abogado D. Francisco Alba en el acto de estar extendiendo la correspondiente querrela criminal contra el delegado del gobernador.

El Sr. Alba, ex diputado provincial por aquel distrito, fué conducido con los demás presos á la cárcel pública, sin que tampoco mediara auto del juez ni providencia alguna legal, ni pretesto, ni motivo, ni razon de ninguna especie.

Aquella morada profusamente iluminada y que parecia un tesoro á causa de la multitud de alhajas que causaban admiracion, no se puede tan fácilmente borrar de nuestra imaginacion; porque lo bello y lo rico se admira cuando se presenta tan de relieve.

Los marqueses de Vinent pueden estar completamente satisfechos.

Con su última espléndida fiesta han logrado cautivar á cuantos amigos allí congregaron; verdad es que todo lo habían previsto los bondadosos marqueses y sus apreciables hijas, encanto de cuantos tenemos la dicha de contarnos entre sus verdaderos amigos.

Tan injustificado, arbitrario y brutal procedimiento, llenó de estupor al liberal pueblo de Tarifa. Los sectores de la situacion en aquel punto; se encargaron de aumentar la alarma, diciendo públicamente que iban á seguir la misma suerte todos los demás electores liberales, y que si era necesario, principiarian los apaleamientos. Estas amenazas comenzaban á verse realizadas en su primera parte.

Pocos horas antes de salir el correo, fué reducido tambien á prision el distinguido abogado D. Francisco Alba en el acto de estar extendiendo la correspondiente querrela criminal contra el delegado del gobernador.

El Sr. Alba, ex diputado provincial por aquel distrito, fué conducido con los demás presos á la cárcel pública, sin que tampoco mediara auto del juez ni providencia alguna legal, ni pretesto, ni motivo, ni razon de ninguna especie.

Son las ocho de la noche y tengo que terminar esta revista para asistir dentro de una hora á las comedias que se van á representar en casa de la señora duquesa de Medinaceli. Las maravillas que allí se han de admirar, es fácil adivinarlas aunque será imposible describirlas; sin embargo, no dudo que ante tanto portentoso la inspiracion vendrá en mi ayuda; así es que para mi próxima revista prometo á mis lectoras y lectores contarles de la mejor manera que me sea dado, esta preciosa funcion teatral.

Nada faltaba, todo estaba previsto.

Buena música, y abundante buffet.

El terror se había apoderado de la población: los agentes del gobierno se jactaban de que ganarian las elecciones; con tales medios, no es dudoso, pues a más de ellos habían recurrido a los amos de costumbre, esto es, a confederación, unas listas electorales homopáticas, a no dar células más que a los amigos, etcétera, etcétera.

No necesita comentarios un atentado de esta naturaleza.

El mismo periódico dice lo siguiente: «La influencia anti-constitucional electoral anda en viciadas vueltas por la provincia de Guadalajara. Recientemente ha caído en el partido de Sigüenza, donde ha dejado cesantes a todos los peones conductores de la correspondencia.

Escusado es decir que el hecho, aunque acaecido hace tres o cuatro días, se supone consumado el 19 de Enero; así se burla el art. 171 de la ley electoral.

Al menos en estas separaciones se conserva un poco el pudor y se hace lo posible por abroquelarse dentro de la ley; pero en las que siguen se procede con mas franqueza, echándose el alma a la espaldada.

Por fin es un hecho, aunque parezca extraño, que el Sr. Alonso Colmenares, que procedente de la magistratura debía ser el guardador de las leyes, infringió abiertamente la electoral dejando cesantes a varios empleados del departamento de Gracia y Justicia con fecha de ayer, y como quien hace alarde de que nada le importa ni tiene las responsabilidades que por este y otros actos análogos contra frecuentemente.

En los ministerios de Gracia y Justicia y de Gobernación funciona sin descanso la *segadora* política, a juzgar por lo que arroja este suelto, que tomamos de *La Discusión*.

«De quinientos y tantos jueces y fiscales que existen en España, han sido en estos últimos días, separados, o trasladados a otros puntos mas de trescientos. Sin embargo, la fecha de la real orden de separación o traslado es anterior al decreto de disolución de Cortes.

También han sido declarados cesantes por los ministerios de Fomento y Gobernación mas de mil empleados.

¿Hay aquí ahora una influencia moral de lo mas nuevo que se conoce? Habla *La Igualdad*:

«El Sr. Sancho, gobernador catamar de Guadalajara, ha dimisionado el cargo para dirigir las próximas elecciones en concepto de presidente del comité fronterizo ministerial de dicha provincia.

Suponemos que esa dimisión será una nueva farsa de las infinitas que emplea el gobierno para falsear la voluntad electoral, y que se reservará al Sr. Sancho su empleo para después de las elecciones, a fin de que, como gobernador, pueda velar, perseguir y molestar a los electores independientes que no se hayan prestado a sus exigencias y que hayan combatido a los candidatos ministeriales que el gobernador dimite se ha encargado de hacer diputados por medio de la coacción y de la influencia oficial.

*La Nación*, por su parte, dice lo siguiente: «Las elecciones municipales anuladas en Torija han debido empezar a verificarse ayer.

Como preparativo por parte del gobernador para ganárselas, ha enviado a dicha ciudad un delegado que se ha servido tomar, entre otras disposiciones, las siguientes: prender a todos los individuos del comité republicano, idem los candidatos de oposición, suprimir las listas electorales, las cédulas a los electores de oposición, y otras por el estilo.

No estaría mal preparado el terreno, si se tratase de Marruecos; pero estamos en España, que es mucho peor.

Si esto sucede en las municipales aquí, se debe esperar de las de Cortes?

Continuaremos este asunto que promete ser fecundo.

Aunque el manifiesto de los radicales, lanzado ayer a la curiosidad pública, quita gran parte de interés a las demás noticias, todavía podemos hablar, en lo que se dice y en lo que en los periódicos encontramos, nuevas pruebas de lo verdaderamente crítico y supremo de la situación que atravesamos.

*El Eco del Progreso* nos da la consoladora noticia de que las futuras elecciones serán las mas serenas que se han conocido; comparación grave en un país donde elección y palizas son términos sinónimos. Verdad es que de esta ansiedad nos saca la seguridad que otros tienen de que serán las mas pacíficas; pero como nada hay completo, aseguran que esta será la tranquilidad de la muerte, la tranquilidad del retiro.

¡Pues sería semejante suceso, si las próximas elecciones han de ser el medio de influir en el ánimo de elevadas personas para determinadas resoluciones; pero es fide temer, sin embargo, que tal acontezca, toda vez que las clases conservadoras, según los mismos radicales las mas numerosas, son de suyo tímidas y no se deciden a emitir su voto cuando hay asomo de motín o vislumbre de asonadas, cosas en nuestro país por todo extremo frecuentes.

Entretanto no diremos que se hayan quietado las impacientes de los fronterizos; a *La Política* le consta positivamente que se iba a pedir la modificación ministerial; pero que no habrá semejante modificación, porque el Sr. Topete, que como hemos dicho se había mostrado en disidencia con el general Serrano, sosteniendo que no era necesario el cambio del personal del gobierno, fué el inesperado apoyo a que se asió el desdichado Sr. Sagasta, contra el recuerdo de ciertas promesas hechas antes del 24 de Enero, y que aseguran ser mas o menos problemáticas.

En el campo radical no hay mas sino el descanso que produce un gran acontecimiento; tanto que el Sr. Ruiz Zorrilla marchará a Tablada, según dicen, si bien en cambio el Sr. Martos no irá a Sevilla.

No falta quien al viaje del uno y a la permanencia del otro en Madrid atribuya motivos políticos graves; pero se nos figura que andan descaminados los que tal suponen y que es natural que después de haber echado de menos la moralidad política y de haber asegurado que «del aislamiento vienen peligros para la legalidad y el término en que suelen parar», el Sr. Zorrilla vaya a Tablada en busca de aquella moralidad, que buena falta hace, y el Sr. Martos se quede aquí para huir del aislamiento a que muestra tanta repugnancia; y que uno y otro no piensen mas que en el resultado que ha de dar el manifiesto para que no se divorcie la representación legal, de la verdadera opinión de los pueblos.

La atmósfera política de la provincia de Jaén, que se hallaba estos días cargada de electricidad, va poco a poco despejándose.

Los conductores del fluido eléctrico, que lo eran los Sres. D. Rafael Adán y Castillejos y D. Juan de

la Cruz Martínez, van a ser nombrados gobernadores, el primero de Murcia, y el segundo, a quien no ha podido complacerse en su deseo de ser magistrado, para Guadalajara.

Si el duque de la Torre se propone vencer de la misma manera todas las dificultades electorales que se presenten en su provincia, va a ser necesario aumentar el número de las que hay o nombrar un gobernador para cada pueblo.

Aun queda en pie la dificultad Serrano Bedoya, mas difícil de contentar que sus dos paisanos antes citados; pero que también se arreglará.

La estrella del duque se eclipsa.

Ha tenido que resignarse a ver la vara de primer alcalde de Arjona en manos de un oficial de zapatero y dejar que empuñe la de segundo un peon de albañil; y ahora se conforma con que lo elijan senador, porque no encuentra distrito en su provincia, y aun para serlo tiene que repartir credenciales en abundancia y pasar las mayores amarguras.

¡Solo la historia suele hacer justicia a los héroes!

A los abusos electorales que denunciábamos en otro lugar, debemos añadir el que se hace de licencias por enfermos, con perjuicio de los intereses públicos, a los altos funcionarios que cobran su sueldo íntegro por trabajar en su elección y cuya presencia en los distritos es una coacción tan ilegal como cualquiera otra.

En efecto, muchos de los altos empleados de los ministerios que aspiran a la diputación, abandonan sus destinos para ir a recorrer sus distritos y preparar el terreno electoral.

El subsecretario de Gracia y Justicia, Sr. Maluquer, ha salido ya para Cataluña; hoy lo hará el Sr. Ferratges, subsecretario de la presidencia, y ayer ha recibido autorización para hacerlo el señor Castell de Pons, director general de Estadística.

Esto podrá muy bien favorecer sus intereses particulares; pero es en perjuicio de los intereses de la administración, por cuyo cargo cobra cada uno de estos señores 50.000 rs. de sueldo.

Así lo dice un periódico que pasa por bien informado.

Se ha completado el ministerio francés dando sucesor a M. Casimiro Perier.

Por decretos publicados en el *Journal officiel* se nombra ministro del Interior a M. Victor Le-franc que lo es de agricultura y comercio, reemplazándole en este departamento M. Goulard, ministro de Francia cerca de la corte de Italia.

No podemos aun juzgar del efecto que haya causado en el país esta combinación, a pesar de que el único diario que se ocupa de los nuevos ministros, *La Liberté*, les dispensa una favorable acogida.

La crisis ministerial, pues, parecía terminada, mas hé aquí que cual las cabezas de la Hidra de Lerna vuelve a renacer.

Esta vez es el ministro de la Guerra, general de Cissey, quien se asegura haber presentado la dimisión. La causa de esta nueva peripetia parece ser una carta algo viva que recibió el general Suzanne la comisión de los mercados, carta que produjo una gran sensación en la comisión y que exigió una satisfacción.

El presidente de la república y el ministro de la Guerra se presentaron a la citada comisión para dar amplias explicaciones, que por unanimidad los 50 diputados presentes declararon no serle aceptables.

Aquí volvemos a tener en campaña a M. Thiers, pues dicho se está que la negación de la comisión a aceptar las explicaciones que daban no solo el ministro de la Guerra sino el presidente de la república, envuelve un desaire a ambos.

Verdad es que M. Thiers no tomará muy a pechos la conducta de la comisión, pues debe ya estar acostumbrado a desaires y ha dicho que sabe resignarse a todo; pero no deja de llamar la atención que prodigue su personalidad uno y otro día, en la Asamblea y en los debates de las comisiones, con lo cual no puede menos de desprestigiar cada día mas, provocando crisis y modificaciones ministeriales, que pueden ocasionar un gravísimo conflicto a la Francia.

No sabemos hasta qué punto podrá arreglarse la cuestión del general de Cissey, y si el presidente de la república obtendrá mejor resultado en las gestiones que haga con el ministro de la Guerra, que el que obtuvo de M. Casimiro Perier; pero de todos modos, aunque consiga que el general de Cissey retire su dimisión, el gobierno nada gana con estas continuadas crisis, cualquiera que sea la causa que las motive y su solución.

Con motivo de haberse publicado los escalafones del año actual, correspondientes a las diversas armas e institutos del ejército, *La Epoca* les dedica anoche las oportunas reflexiones que a continuación insertamos:

«Excelentes libros, que, salvo la excepción de los cuerpos de escala cerrada, suponen un orden admirable donde no existe mas que una serie continua de cambios, basados algunos de ellos en la justicia, y los restantes en el favoritismo! Libros publicados para consuelo de almas candidas o para entretenimiento de oficiales que les sobra amor al estudio! Preciosos trabajos, los cuales ayudan a levantar el espíritu de militares entusiastas, con solo fijarse en la mercedida carrera de los que siempre han estado atentos al estricto desempeño de sus deberes respectivos!

En un país donde no faltan oficiales que piden recompensa por los servicios que prestó su bisabuelo, en la toma de Balaguard, hallándose a las órdenes del general Ricardos; en un país donde algun militar se conceptúa con derecho a gracia, porque las partidas latrociniosas sorprendieron la diligencia, en la cual iba el recurrente cuando contaba la tierna edad de dos años; en un país donde se solicitan ascensos por el acto loable de haber incitado a los subordinados a la rebelión, los escalafones solo llenan el objeto de cubrir las apariencias, pero no pueden examinarse en serio si se recuerda el pasado y se busca la esperanza en sarcásticas revelaciones.

Sin embargo, la lectura de semejantes libritos no resulta estéril para los hombres pensadores; las reflexiones que sugiere ese trabajo intelectual descubren a la perfección la bondad efectiva de la época feliz en la cual hemos tenido la desgracia de nacer.

El proyecto de Asociación de contribuyentes, que, según dijimos en uno de nuestros números anteriores, había sido iniciado en Cádiz, va tomando cuerpo, según vemos por las bases adoptadas en

la primera junta celebrada el domingo último y son como sigue:

Primera. Tienen derecho a formar parte en la Asociación todos los que contribuyan a las cargas del Estado directamente.

Segunda. La sociedad no tendrá carácter político, siendo por tanto admitidos en ella los partidarios de toda clase de ideas.

Tercera. La junta directiva, con oportunidad, invitará, no solo a los sindicatos de los gremios, sino tambien comisiones de rentistas y propietarios para que conociendo lo que pueda causarles perjuicio por leyes, reglamentos o decretos, poder gestionar lo necesario, a fin de salvar los intereses de todos.

Cuarta. La Asociación procurará que en todas partes se creen sociedades que animadas del mismo espíritu, hagan una liga general de contribuyentes.

Quinta. Los socios contribuirán con diferentes cuotas mensualmente.

Los industriales una peseta.

Los que contribuyan al Estado por cualquier otro concepto, con 250 pesetas.

Sexta. Lo que se recaude será para atender a los gastos de la Asociación.

La junta directiva quedó facultada en la primera reunion para redactar, discurrir y aprobar los estatutos que han de regir a la Asociación: para percibir las cuotas de los socios; para la instalación de la sociedad; para hacer el estudio y examen de los presupuestos del Estado, así como de las leyes, decretos, órdenes y demás disposiciones que emanen de la administración económica con el fin de gestionar lo conveniente en defensa de los intereses que se vean amenazados.

La junta directiva de la sociedad la formarán un presidente, dos vicepresidentes, un tesorero, cuatro secretarios, doce vocales de número y doce supernumerarios.

El total de los empréstitos realizados desde Octubre de 1868 hasta la fecha, importa, según los datos publicados recientemente por la *Gaceta de los Caminos de Hierro*, 5.800 millones de reales efectivos; deduciendo de ellos 2.161 millones a que ascendía el descubierto contra el Tesoro en fin de Setiembre de dicho año, resulta una diferencia de 3.638 millones consumidos durante los tres años de revolución, de la manera mas infecunda que es posible concebir. Comparando este periodo de regeneración financiera revolucionaria con otras épocas en que se hablaba menos, pero se hacia bastante mas que ahora en beneficio del país, un periódico catalán publica un resumen de los recursos extraordinarios obtenidos por los gobiernos anteriores a la revolución de Setiembre, del cual resulta que ascendieron a 9.926.476.944 rs.

Es de advertir que en el periodo de 1857 al 68 se construyeron 3.000 kilómetros de ferro-carriles, 7.000 de carreteras, 117 faros, otras obras públicas de interés general y casi todos los buques de nuestra escuadra. En cambio, en los tres años que llevamos de revolución, se ha aumentado en 13.500 millones de reales el capital de nuestra deuda, sin que del producto de tantos empréstitos se haya dedicado ninguna cantidad a mejoras materiales.

*El Cronista* de Nueva-York del 24 de Enero anuncia que por el último vapor que había llegado de Rio-Janeiro se había recibido la noticia de estar ya completamente organizada y dispuesta a salir de Venezuela, con destino a la isla de Cuba, una expedición, y que había una nota diplomática del representante de España, a que el gobierno de Caracas anda remiso en contestar, y que de la Gnyra salió para la Habana un buque de guerra español a toda prisa.

De esperar es que los buques de la armada española no desaprovecharán la ocasión de apresar a la expedición en aguas francas, evitando de este modo un conflicto y prestando un servicio importante a la nación.

Llamamos la atención del director de Propiedades y derechos del Estado para que procure poner correctivo a los escandalosos abusos de que están siendo objeto las minas de sal gema de Minglanilla, si hay interés en preservar aquel importante establecimiento de una ruina próxima; pues, si no nos han informado mal, parece que algunos hijos predilectos de la revolución de Setiembre, entre ellos dos empleados del ramo, han abierto varios pozos encima de las principales galerías de aquella mina, por donde se extraen diariamente considerables cantidades de mineral.

Y cuenta que al hacerlo no nos impulsa otro móvil que el del bien público.

Continúa el antiguo imperio mejicano entregado a la anarquía, enfermedad endémica de la mayor parte de las repúblicas hispano-americanas.

Las últimas noticias de Matamoros que alcanzan al 24 del pasado Enero, dicen que el coronel revolucionario Sanchez Ureste entró el 22 en Bagdad, arrestó a un empleado de la aduana y exigió 50 pesos. La población se compone de 75 habitantes.

Cortina se está fortificando con 3.000 hombres de tropa federal, temiendo un ataque de Treviño y Martínez.

El general Macedonio Capistrán, presidente del tribunal supremo de Tamaulipas, publicó el día anterior una proclama contra el gobierno, y en ella aconseja a sus amigos que se preparen para obrar. Hasta aquí ejerció gran influencia en la frontera y trabajó mucho contra la insurrección.

Las fuerzas de Cortina y Quiroga se batieron el 23 cerca de Camargo, saliendo victoriosos los pronunciados.

Quiroga cortó el telégrafo, y corren rumores de que viene sobre esta población.

La coalición de los partidos radical, carlista y republicano parece ser un hecho en Valencia a ser cierto lo que transcribimos de las *Provincias* de aquella capital:

«Aunque todavía a solo voce, comienzan a citarse nombres para la campaña electoral del mes de abril. Parece que es cosa casi convenida la coalición de radicales, republicanos y carlistas, y que ya se reparten amigablemente los distritos de la provincia. Dice que el general Ripoll, radical, el canónigo D. Carlos Máximo Navarro, carlista, y D. Rafael Cervera, republicano, serán respectivamente apoyados en los distritos de Gandia, Albaida y Sagunto por la triple alianza.

Señalamientos para hoy.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números del 2101 al 2200 del sorteo.

Tesorería central.—Cupon de bonos vencido en 31 de Diciembre, carpetas 371 a 400.—Bonos amortizados,

1004 a 1011.—Billetes del Tesoro Vencidos en Octubre, 164 a 166.

Deuda pública.—Intereses de acciones de carreteras, obras públicas y material del Tesoro: todas las carpetas presentadas desde el 21 de Diciembre último.

## SECCION DE PROVINCIAS

### NOTICIAS DE CUBA.

Hé aquí los despachos que recibimos ayer por la vía de Nueva York.

Habana, Enero 24.—Los aguaceros que cayeron últimamente habían hecho suspender la molienda en varios ingenios. Habiendo cesado las aguas, la zafra continuará inmediatamente.

Habana, Enero 25.—El capitán general ha llegado a Santiago de Cuba.

*La Lealtad* de Almería da las siguientes noticias sobre candidatos que han llegado a sus oídos:

«El republicano, si no mienten nuestras noticias, será el Sr. D. Nicolás Salmeron y Alonso.

Los radicales, se dice que presentarán al Sr. Orozco, (D. Ramon) ó a uno de sus hijos.

Los sagastinos, ó sean los poseedores del amuleto conocido con el nombre de *influencia moral*, parece que se inclinan al Sr. Soroa, ex-senador.

Los fronterizos se murmura que tienen tambien el suyo, y que cuenta en primer término con el apoyo de los representantes de la burocracia en esta población.

Y hasta de los carlistas se habla como próximos a lanzar al viento el nombre del que merece sus simpatías, para que represente y sostenga sus aspiraciones en el futuro Parlamento.

No se dirá que nuestros paisanos se descuidan.

Haciéndose cargo de lo dicho por *La Lealtad*, *El Observador*, diario carlista de aquella localidad, añade lo que sigue:

«Tambien ha llegado a nuestra noticia lo que nuestro colega se ha reservado, que el candidato del partido isabelino en esta capital, es el Excmo. Sr. D. José Genaro Villanova; por cierto que al considerar las nobles prendas que adornan a persona tan distinguida, los muchos servicios que tiene prestados a este país, y las numerosas simpatías que en él cuenta, hemos comprendido que el partido moderado se dispone a luchar en buen terreno.

Dice *El Norte de Castilla*, diario vallisoletano, en su número de ayer:

«Ayer por la tarde en el Campo Grande y posteriormente a la palabra que el escelentísimo señor capitán general había dado de retirar al cuerpo de cadetes, y una ó dos compañías de la escuela, se vinieron aquellos a las manos con los estudiantes de medicina, y sin encomendarse a Dios ni al diablo, ni respetar la influencia del pascu, acudieron sable y revolver en mano contra sus pacíficos contrarios, de cuya batida resultaron dos o tres heridos y algunos contusos. Calmado en cierta manera el primer ardor, secundaron la batida los cadetes y soldados en union de medio escuadron de caballería, que arma en rioste pasaba por entre la multitud hasta la parte baja del Rastro.

El cuerpo escolar, y esto lo decimos porque presenciáramos aquella lamentable escena, en medio de la lid, era escaso sí, pero compacto y unido, tratando de quedar bien puesto el pabellón de la dignidad que se hallaba ultrajado. Si hubieran habido mas prudencia militar, no habrían brillado los sables ni disparado los revolvers.

Antes de acabar estas líneas, no dejaremos de consignar que la asistencia al Campo de los cadetes con la vanguardia de los herradores, provocó la efervescencia de los escolares que justamente se indignaron ante tal alarde de fuerza, considerando todo el mundo que era un reto. O se administra justicia, ó el ministro de la Guerra se enterará mas al pormenor del conflicto.

Mañana seremos mas estensos, por impedirnoslo la hora avanzada en que lo referimos.

Dice un colega de Valladolid:

«Uno de los jueces municipales, correspondiente al juzgado de primera instancia del distrito de la Audiencia de esta ciudad, ha consultado a este si podría cursar la pretensión de matrimonio civil que intenta contraer un ciudadano con la madre de su difunta esposa. El viudo contrajo matrimonio eclesiástico despues de puesta en vigor la ley de matrimonio civil, y habiendo envidado a los seis meses, pretende celebrar este con su suegra.

Leemos en *El Tarraconense* del 7:

«Ayer aparecieron fijados en las esquinas unos grandes papeles impresos en los que dirigia su voz al público la Internacional. Creemos que la proclama era la misma que se fijó en Madrid y que algunos periódicos nos han dado a conocer. Los agentes de la autoridad la arrancaron de las esquinas en las que se había fijado, a lo que parece, durante la noche, y es probable que se esté buscando a los agentes que en esta capital tiene la referida sociedad.

Ha llegado a Málaga procedente de Melilla al batallón de cazadores de Arapiles, el cual queda de guarnición en aquella capital.

Nuestro apreciable colega sevillano *La Legitimidad* dice hablando de la cuestión electoral que D. Manuel Sanchez Silva se presenta candidato a la diputación a Cortes por Utrera, D. Pedro García de Leanz por el distrito de la Magdalena de Sevilla, D. Leonardo García de Leanz por Beja y D. Félix María Travedo por otro distrito.

Es ya un hecho público que la sociedad de crédito que se hace cargo de reorganizar el Banco de Sevilla es el Banco de Castilla. El día 15 han de celebrarse los accionistas de aquel una junta para tomar acuerdo definitivo acerca de las nuevas bases aceptadas, según parece, en principio. La determinación que se adopte habrá de ser sometida al gobierno para su aprobación.

La junta de instrucción publica de Ecija ha sido autorizada por aquel ayuntamiento para gestionar por cuantos medios sean necesarios el establecimiento en aquella ciudad de un instituto libre de segunda enseñanza.

Así lo escriben de Ecija.

El contrabando parece que tiene su asiento en el Puerto de Santa María a juzgar por las siguientes noticias que hallamos en la prensa gaditana:

«Teniendo noticia el administrador principal de Aduanas, de que en el Puerto de Santa María existia un depósito de contrabando en la calle de la Palma núm. 8, se dirigió a dicho punto en la mañana del martes, acompañado del oficial de la renta D. Francisco Dolares, y del teniente de carabineros D. Angel Martinez; y despues de pedir el auxilio de una pareja de la guardia civil y la licencia oportuna de la autoridad municipal, fué a la expresada casa que aparecía desahogada, y cuyo dueño se negó a entregar la llave, por lo cual se vió en la necesidad de pedir autorización al señor juez de primera instancia para descerrajar la puerta, penetrando

en la casa, en la que encontró 580 fardos de tabaco que hizo conducir a la estación del ferro carril, donde quedaron depositados durante la operación hasta las siete de la noche.

Segun nos escriben del Puerto de Santa María, el capitán de carabineros de aquel punto ha hecho a orillas del rio Gadaleta una aprehensión de tabacos considerable, si bien valdrá poco a la hacienda porque lo arrojarón al agua de donde ha sido preciso estrarlo.

Leemos en *El Comercio* de Cádiz del 8 del actual:

«El señor gobernador civil de la provincia presidió antes de ayer la sesión del ayuntamiento y algo hubo allí, según parece, que tenía por objeto calmar la irritación producida por las últimas elecciones. Se acercan otras y es preciso ir preparándolo todo para que la obra salga tan bien acabada como siempre.

Entre el nuevo ayuntamiento de Cádiz y el Sr. Sagasta median ya comunicaciones afectuosas que son un buen preludio de la futura campaña electoral, *La Legitimidad* publica el siguiente telegrama:

El señor ministro de la Gobernación al gobernador de Cádiz:

«Sirvase V. R. dar las gracias en nombre del gobierno y en el mio particularmente al nuevo ayuntamiento de esa capital por sus ofrecimientos y por las palabras de simpatía con que me distingue y que acójó con la mayor confianza.

Haciéndose cargo de lo ocurrido en la sesión del ayuntamiento de Cádiz, que presidió el gobernador de la provincia, dice *La Palma*:

«Segun refiere un colega, el señor gobernador dijo en la sesión verificada anteayer por el ayuntamiento, que este se hallaba legalmente constituido, a pesar de la oposición que le han hecho los discolos de la localidad.

*La Palma* que combatió los actos electorales, agradece sinceramente al Sr. García Estrada este piropo, y lo acepta atribuyéndole el valor que le dá la autorizada persona que lo ha pronunciado que cuando hace tales y tan terminantes calificaciones, debe ser muy competente en la materia.

Durante el mes de Enero próximo pasado entraron en la ría de Bilbao, procedentes del extranjero, 7 buques españoles con 91 tripulantes, 1.342 toneladas y 3 pasajeros; id. de cabotaje mayor, 33 buques con 383 tripulantes, 4.087 toneladas y 64 pasajeros; id. de cabotaje menor, 7 buques con 49 tripulantes y 124 toneladas; idem extranjeros con carga, 16 buques con 161 tripulantes y 3.383 toneladas; id. id. en lastre ó de tránsito, 27 buques con 276 tripulantes, 6.227 toneladas y 6 pasajeros. Total, 90 buques con 651 tripulantes, 15.163 toneladas y 73 pasajeros. De los buques extranjeros, entrados, 28 eran ingleses, 10 franceses, 3 noruegos y 2 alemanes.

En el mismo mes de Enero se han despachado de este puerto para América 4 buques españoles con 56 tripulantes, 799 toneladas y 14 pasajeros; id. para el extranjero, 4 buques con 73 tripulantes y 956 toneladas; idem de cabotaje mayor, 21 buques con 264 tripulantes, 2.468 toneladas y 19 pasajeros; id. de cabotaje menor, 5 buques con 30 tripulantes y 85 toneladas; id. extranjeros, 47 buques con 463 tripulantes, 10.138 toneladas y 3 pasajeros. Total, 81 buques con 886 tripulantes, 14.462 toneladas y 35 pasajeros.

El domingo debe tener lugar en la Casa-Jonta de Sevilla una junta general del Circulo hispano ultramarino de aquella ciudad para discutir y aprobar el reglamento por que se ha de regir este circulo, cuyo reglamento está ya redactado por la comisión nombrada al efecto.

Leemos en el *Diario de Córdoba* del 8:

«Anteayer, por el correo interior, recibí nuestro estimado amigo D. Leonardo Castañeira un anónimo en que se le exigia la cantidad de 6.000 rs. que debía colocar ayer a las diez en un hueco preparado de antemano en el monton de piedras inmediato al último asiento de la izquierda en la carretera de Trasierra. Inmediatamente nuestro amigo dió cuenta del caso al señor gobernador, cuya autoridad, con exquisito celo, encargó acto continuo a la guardia civil el desenlace del suceso. El alférez sargento primero D. Juan García Rojas y cuatro guardias reconocieron el paraje y se apostaron convenientemente en una alcañitilla y tras un cargo, desde donde pudieron ver las precauciones que desde las primeras horas de la mañana tomaba una mujer y un hombre para ver si alguien rondaba por aquel sitio.

Llegado el momento se presentó el criado del Sr. Castañeira, colocó el dinero y se marchó; a seguida llegó nuestro hombre, levantó la piedra, se apoderó de su presa, y la guardia civil, saliendo del escondite, se hizo cargo del escamoteador, que fué conducido a la cárcel, y que dicen se llama Antonio Serrano. Despues de elogiar como merece la energía y la constancia de los beneméritos guardias, que aun a costa de grandes molestias han realizado un hecho que parece imposible por el sitio desamparado en que tuvo lugar, y que no vacilaron en pasar toda la noche y la mayor parte del día bajo una alcañitilla cubiertos de agua hasta la cintura, solo nos queda pedir que no se divida en las actuaciones que tengan lugar la violenta situación en que se encuentran los laboradores de nuestra provincia, cuyas vidas y haciendas están continuamente amenazadas por los que, usando el reprobadó medio del anónimo y la amenaza, quieren apoderarse en un momento de lo que es producto de largas vigiliass y continuos trabajos.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Nueva-York 7.—Corre el rumor de que el Sr. Fish ministro de Relaciones exteriores, ha telegrafado al señor Schenck, ministro de los Estados-Unidos en Londres, mandándole que no abandone en ningún caso la actitud que ha tomado respecto a la interpretación del tratado de Washington sobre el asunto del *Alabama*.

Paris 8 (tarde).—La baja de los valores, originada por las noticias sobre el asunto del *Alabama*, se ha hecho extensiva a todas las Bolsas; pero el mundo diplomático espera un arreglo.

En la Bolsa se ha cotizado:

El 3 por 100 francés, a 56-32.

El 5 por 100 idem, a 91-35.

El 3 por 100 interior español, a 27.

El 3 por 100 exterior id., a 30-56.

Paris 8

El exterior español y nuevo empréstito á 30 5/8.  
Baja en todos los valores.  
Versalles 7.—En la Asamblea nacional se acordó, por 145 votos contra 143, que se lleve á los tribunales á los periódicos acusados de haber injuriado á la comisión de indultos.

Pasó á una comisión especial, la proposición del señor Ducrot para que se autorice la formación de causa contra los diputados Ranvier y Lefranc, autores de varios artículos denunciantes.

Washington 7 (arid).—El Consejo de ministros ha discutido ampliamente la Memoria inglesa relativa al arbitraje en el asunto del *Alabama*, acordando continuar en la actitud en que se han colocado los Estados Unidos respecto á las reclamaciones.

Amberes 7.—En la Bolsa se ha cotizado:  
El 3 por 100 español, á 31 1/4.

El portugués á 38 1/2.

Amsterdam 7.—Han cerrado en la Bolsa:  
El 3 por 100 español á 31 3/4.

El portugués á 38 5/8.

Londres 9.—Los fondos han continuado bajando en la Bolsa, cerrando:

Consolidado inglés á 91 7/8.

El 3 por 100 francés á 54 1/4.

El exterior español y nuevo empréstito á 30 9/16.

Nueva-York 9.—La mayor parte de los periódicos de Washington, Boston, Nueva-York y Filadelfia consideran improbable la guerra entre los Estados Unidos é Inglaterra.

Praba.

## ESPÍRITU DE LA PRENSA.

Los periódicos ministeriales se ocupan, como siempre, en cantar himnos á los ministros y á la situación y en convencernos de que somos felices, á pesar de los disgustos diarios que nos proporcionan.

Por hoy los dejamos en paz para dar cabida al notable documento que publican á su cabeza los periódicos radicales de la mañana, y que ayer hemos enviado ya á nuestros lectores de provincias.

Hélo aquí:

### EL COMITÉ CENTRAL

DEL PARTIDO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO Á LA NACIÓN.  
Acórcase el día de las elecciones generales á que se ha convocado al país, y estamos en pleno período electoral: período de labor política, de organización de las fuerzas, de afirmación de las ideas, de naturales y saludables agitaciones, por donde se temple el espíritu y la opinión se forme, á fin de que provechosamente funcione el sufragio universal, expresión legítima del derecho del ciudadano y revelación augusta del deseo de la nación.

Y pues en tal solemnidad de la vida pública ningún partido, y menos un partido popular, puede permanecer silencioso, es deber nuestro decir delante del país, que á todos nos mira y nos ha de juzgar á todos, lo que esta situación significa, las dificultades que engendra, los peligros que trae, los deberes que impone, la actitud en que nos coloca, lo que pensamos, lo que queremos, cuanto al bien de la patria importe y á nuestros legítimos intereses convenga, expuesto con aquella serenidad que corresponde á nuestra convicción y ha de ser signo de nuestra fortaleza; mas también con aquella verdad austera que nuestra conciencia nos dicta, que la opinión nos pide y que de nosotros demandan las circunstancias graves y difíciles que nos cercan.

Porque graves y difíciles son en efecto, las circunstancias; y nace su gravedad—así lo pensamos y así debemos decirlo—del decreto de disolución.  
Acto de legítima autoridad y de constitucional prerrogativa, debidamente todos los españoles obediencia y respeto; acto adoptado por el Consejo y bajo la responsabilidad de los ministros, derecho tenemos todos á examinarle y juzgarle; y aunque el más eficaz examen la opinión ha de hacerle, y el más ejecutivo juicio lo ha de pronunciar el sufragio universal en los comicios electorales, es justo y conveniente y forzoso que emitamos el nuestro, para que así, oyéndose las adversas y las favorables razones, haga su oficio la justicia y acuerde la Nación, origen de los poderes y fuente de la soberanía, según nuestro Código fundamental.

En el inmenso movimiento de ideas, de intereses y de hechos engendrado por la revolución de 1868, las fuerzas revolucionarias, conformes en la comun esencia de la libertad y del derecho, discordes en el punto importantísimo, aunque menos fundamental de las formas, diego ocasión natural y fácil vida á dos grandes partidos políticos; el uno de discusión, de propaganda, de porvenir, de crítica; y el otro de afirmación, de actividad, de gobierno, de desarrollo progresivo y constante de todos los grandes principios proclamados por las Cortes Constituyentes, y amparo y defensa de todos los nuevos intereses que germinaban en el fondo de la sociedad española, que fructificaron por la iniciativa de los legisladores de Setiembre y que necesitaban vivir del amor del pueblo, porque al calor de su generoso aliento brotaron del seno fecundo de aquella hermosa revolución.

Las fuerzas conservadoras en tanto, posturas, como suelen posturas siempre al poder de las revoluciones, no han recordado sus alientos ni restaurado su energía, ni adquirido la cohesión y la unidad indispensables para encarnarse en un partido político, ni siquiera han visto su símbolo; ni recogido su doctrina; pues mientras que algunas de aquellas fuerzas, que han vivido más de dos años casi confundidas entre nosotros, pugnan con esteril y vano empeño por fundar el nuevo partido dentro de la legalidad revolucionaria que al parecer aceptan, otras, las mas considerables acaso, permanecen fieles á lo pasado y niegan su representación, su carácter y hasta su nombre á los nuevos conservadores; no pocas si gustan recalcas ó se dicen amigas y se mantienen insensibles, ó bien se amparan tras de vagas declaraciones y provechosas reservas que facilitan las conveniencias para hoy, y dejan libre la conciencia de compromisos para mañana; sin que falten otras que, tomando de la obra revolucionaria lo que quieren y desdendiendo lo que no han aceptado, y guardando íntegro en su pensamiento y en su deseo lo que intentaron y no pudieron exaltar, se meten por el campo de la legalidad adentro, al modo que una huera venida plegando, mas no rindiendo su bandera, penetra segura y toma ventajosa posición en el real enemigo.

De este suerte, el estado de los partidos, la voz de la opinión, la ley de la lógica, el consejo de la prudencia, la situación del país, las urgentes necesidades de la vida constitucional, todo señalaba al partido conservador el puesto de la oposición como propio lugar donde organizarse y prepararse para el gobierno, y designaba el poder como natural función y oportuno empleo del solo partido gobernante que entonces existiese, como existe hoy, dentro de la legalidad de Setiembre.

El partido llamado por tantas razones al gobierno, es oposición; el grupo llamado á ser oposición es gobierno.

De este trastorno legal, de esta inesperada mudanza en la natural posición que corresponde á los dos partidos políticos, surge una situación irregular, y por irre-

gular, peligrosa; y no procede el peligro ni de nosotros ni de nadie, sino de que la situación no corresponda á la realidad de las fuerzas sociales; y es de temer que el gobierno, en vez de reconocer su impotencia y aceptar su derrota, estreme su acción, violenta, á riesgo de romperlos, los resortes electorales, y gane por asalto el juicio donde acaso entienda que sólo de su propio suero se trata, cuando quizás se comprometan destinos mas serios y se haya de resolver acerca de mas importantes intereses.

Así se empieza ya por una coalición monstruosa, audazmente proclamada desde el gobierno; así, sacrificando todos los intereses superiores que nacen de la Constitución y la Constitución misma al interés liviano de su pasajera existencia, el gobierno convoca á nos de clarín sus abigarradas huestes, y amigos y enemigos de la Constitución, dinásticos y antidinásticos, todos ministeriales, se aparecen á sorprender la opinión, sin otro emblema que la vulgar enseña de integridad del territorio, propiedad, religion y familia, como si en el caso de correr peligro tan altos intereses, hubiera alguien que los reconociera el derecho exclusivo de representantes y defensores.

A tal acto de ciega ambición y desesperado menosprecio; á tal olvido de las leyes que deben regir la vida de los hombres y la vida de los partidos, el partido progresista-democrático responde proclamando el restablecimiento de la moralidad política como la primera de nuestras necesidades sociales; señalando ese mal que á todos importa para que todos puedan acudir al remedio; y declarando por nuestra parte, alta y honradamente, que para nosotros no cabe dividir la obra de Setiembre; que por la Constitución vivimos y con la Constitución estamos; y la queremos íntegra, sin interpretaciones, ni reglamentaciones, ni menoscabos, de modo que con rectitud se entienda y con lealtad se aplique, sin que estemos dispuestos á sacrificar á ningún interés temporal, á ningún pacto, á ninguna concordia, ni la ley del matrimonio civil, institución establecida en todas las naciones cultas, garantía necesaria al Estado y amparo debido á la libertad del alma humana, ni el artículo 21 de la Constitución, que no es la tolerancia, sino la libertad religiosa, dentro de la cual no sólo reside la vida libre exterior de la conciencia para el público ejercicio de todas las religiones, sino que también se contienen las garantías para la iglesia católica, á que pertenece la mayoría de los españoles, y que ha de llevar vida mas segura, y mas próspera en el seno de la libertad verdadera, que no á la sombra del favor veleidoso, de la consideración hipocrita y del amor harto interesado para ser sinceramente sentido.

Quizás esta afirmación parezca á muchos innecesaria; ojalá que con efecto lo sea. Pero en la confusión en que estamos, en los cargos que nos dirigen, en la atención de que somos objeto, para desmentir acusaciones, matar sospechas y prevenir esperanzas, nos importa reproducir todas y cada una de las declaraciones de nuestro manifiesto de 15 de Octubre, y consignar aquí, sin pasión, sin ira y sin miedo, la declaración que en otra parte hemos hecho hecha: «Para el partido radical todo con la Constitución de 1869: nada sin la Constitución de 1869».

Con esa Constitución ha de conservar el país la libertad que tiene, y adquirir el bienestar y el orden que necesita; pero no el orden artificial y transitorio que la fuerza impone, la debilidad ó la prudencia soportan, el abuso gubernamental conserva, y al fin la violencia destruye: sino el orden verdadero y estable que nace de la práctica de las leyes, del respeto al derecho común, del cumplimiento de los deberes en el ciudadano, de la buena administración, de la imparcialidad, de la justicia en el gobierno; no el orden que se finge, sino el que se realiza; no el que se pregonan en los Parlamentos y se escribe en las circulares, sino el que se afirma por actos de que el país ha sido testigo, respondiendo á las amenazas con amplias amnistías, al temor con viajes triunfales, á la inquietud de los partidos extremos con una conducta leal que los desarma, conteniéndolos en la esfera de la legalidad estricta; á los intereses morales con la libertad, á los intereses materiales con la paz y la confianza; á las estrecheces del Tesoro con severas economías; á la postulación del crédito nacional con un empréstito acogido con entusiasmo en todos los mercados de Europa. Penetrados de estas ideas, resueltos á sucumbir ó triunfar con ellas, venimos á tomar puesto en esta legal y pacífica contienda, única que conviene á ciudadanos libres, y corresponde á naciones civilizadas.

Mas para que haya lugar á la lucha y la decisión se adopte y el curso pacífico de las cosas no se paralice ó se tuerza con peligro común y en mal de la patria, es indispensable que si el gobierno y sus amigos son minoría en el país, se resignen á serlo; que haya legalidad y pureza en los actos anteriores á la elección, imparcialidad en la administración y sus agentes, libertad en los electores, honradez y verdad en los escrutinios. Este es un interés de todos los ciudadanos, común á todos los partidos; y nosotros aquí y nuestros amigos en todas partes velaremos por que se cumpla la ley y se respete la justicia.

En este período electoral, importante siempre en la vida de los pueblos libres, gravísimo hoy para la nación española, la conducta que haya de observar el gobierno es para nosotros asunto de seria preocupación y causa de grandes temores. Ya la misma coalición inoral que forja es indicio de mayores atrevimientos; ya la administración desorganizada, los funcionarios separados á cientos, los juzgados restablecidos de real orden á voluntad y para servicio de los candidatos ministeriales, la fuerza ciudadana en algunas partes arbitrariamente desarmada y disuelta, y hasta convertidos en magistratura trasfurmante los respetables miembros del poder judicial que quiso levantar tan alto la Constitución del Estado, autorizan la sospecha de que el gobierno se ha decretado la victoria.

Pero si no bastando tan reprochados medios, se acude á la corrupción ó se apela á la violencia; si se suspenden ayuntamientos, se destruyen comisiones provinciales, se forjan listas electorales, se niegan cédulas, se atropellan colegios, se falsifican escrutinios; nosotros dejaremos al gobierno la responsabilidad de su conducta y evacuaremos los comicios, y si es preciso el Parlamento, para no hacernos cómplices del falseamiento de todo el sistema representativo: porque sabemos bien, merced á graves enseñanzas y á escarmientos históricos, los inconvenientes que trae la sustitución de la realidad por el artificio; los peligros que para la legalidad vienen del aislamiento; y el término en que suele parar, cuando se prolonga, todo divorcio entre la representación legal y la opinión verdadera de los pueblos.

Ojalá que inspirándose el gobierno en los sentimientos de patriotismo á que su posición le obliga devanezca con su conducta nuestros recelos. En bien del país lo deseamos; en bien del país pedimos para las elecciones verdad, legalidad y justicia.

Somos un partido de oposición, pero no somos un partido vencido; y pues el juicio de la opinión está abierto y es el sufragio universal quien ha de resolver entre el ministerio derrotado y nosotros, invoquemos con confianza ese juicio solemne; y fuertes por la razón, por el número, por la disciplina, por la confianza en nuestras ideas y por la autoridad de nuestras obras, ganemos un fallo favorable á nosotros, adverso á la coalición inoral y absurda que nos gobierna; y cuando el voto del país haya salido de las urnas, no pensemos siquiera en que sea posible que los hechos posteriores dejen de acomodarse á la manifiesta voluntad de la nación española.

Madrid 8 de Febrero de 1872.

Manuel Ruiz Zorrilla.—Nicolás María Rivero.—Fernando Fernández de Córdoba.—Cristino Martos.—Lorenzo Figuerola.—Eugenio Montero Rios.—Servando Ruiz Gomez.—Tomás Acha.—Manuel Gomez.—Manuel Becerra.—José María Benquer.—Alvaro Gil Sanz.—Santiago Diego Madrazo.—Manuel Llano y Peral.—Patricio Pereda.—Duque de Veraguas.—Francisco Salmeron y Alonso.—Marqués de Sardoal.—Baltasar Mata.—Jorge Arellano.—Eugenio Ruiz de Quevedo.—Vicente Ridaura.—Juan de Alaminos.—Eduardo Gasset y Artime.—Antonio Sanchez y Lopez.—Marqués de Perales.—Segismundo Moret y Prendergast.—Pedro Mata.—Vicente Rodriguez.

Representantes de provincia.—José Poveda.—Juan Anglada.—Ramon Ojeda y Segura.—José María Chacon.—Antonio María Fontanals.—Antonio Vicens.—Pablo Boch y Barran.—Pedro Gomez Rubio.—Joquin Fiol.—Manuel de Sola.—César Ordaz Aveilla.—Andrés Solís.—Marqués de Sola.—Anibal Alvarez Ossorio.—Manuel Merelo.—Luis Alcalá Zamora.—Mariano Vela.—Pedro Gomez Gomez.—José Montero Rios.—Mariano Lasso.—Gregorio Alcalá Zamora.—Joaquín María Villavieja.—Julian Siens de Torres.—José Domingo Udaeta.—Ramon Pasaron y Lastra.—Cáris Cherisola.—Nicolás Escuer.—Miguel Mathet.—Simon Gris Benitez.—José María Patiño.—Manuel Becerra y Toro.—Tomás María Mosquera.—Julian Garcia San Miguel.—Juan Antonio Corcuera.—Julian Pellon y Rodriguez.—Santiago Sanjuan.—Angel Garcia de Quevedo.—Higinio Atienza.—Julian Blanco y Sosa.—José Antonio Alvarez Peralta.—Joaquín María Sanromá.—Manuel Sanchez Monje.—Antonio Perez de la Riva.—Fernando Romero.—Gil Sanz.—Antonio Ramos Calderon.—Salvador Sautate.—Manuel de la Riga.—Vicente Fuenmayor.—José Peris y Valero.—José Echegaray.—Vicente Morales Diaz.—Enrique Martos.—Juan Antonio Seoane.—Sabino Herrero.—Felipe Bobillo.

Representantes de la prensa.—Por *Las Novedades*, Nemesio Fernandez Cuesta; por *La Nación*, Cristóbal Pascual y Genis; por *El Imparcial*, Mariano Araus; por *El Universal*, José Anchores; por *La Tertulia*, Juan Manuel Martinez.

Facundo de los Rios Portilla, secretario; Juan Ulloa, secretario; José Lagunero, secretario; José Soriano Placent, secretario.

### PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

La prensa nocturna se ocupa casi toda en examinar el manifiesto radical que los periódicos de la mañana publican, que nosotros dimos ayer á conocer á nuestros suscritores de provincia y que hoy examinamos en otro lugar.

Nuestros lectores verán con gusto las distintas apreciaciones, mas ó menos apasionadas que, según su matiz político, hace cada periódico del notable documento que es objeto de la pública controversia. *El Argos* le dedica, entre otras las siguientes líneas:

«El manifiesto publicado por el comité radical, cuya redacción, á pesar de ser obra, según se dice, del señor Martos, deja sin embargo mucho que desear en cuanto á claridad, precisión, franqueza y lógica, parece á primera vista, mas bien que una serena y tranquila exposición de principios políticos, mas que un programa de conducta que tiere homogeneidad á los trabajos electorales del partido, y pudiera servir de norma para su profesión de fe á los elegidos, una solemne protesta contra los actos y la política del actual ministerio, contra su significación y contra los elementos conservadores liberales que le apoyan, y un histórico memorial de agravios dirigido contra altas instituciones, una censura poco respetuosa de resoluciones adoptadas por la Corona en uso de las prerrogativas que la Constitución vigente le ha conferido, y sobre todo de la solución constitucional dada por el rey al último conflicto parlamentario. Y todo esto, sin que haya en el manifiesto una frase en que se mencione á la dinastía reinante, y que recuerde siquiera á los electores que es la representación genuina de un partido monárquico, de un partido de gobierno, el autor de aquel manifiesto.»

El Debate dice lo siguiente:

«Fuera de los ataques al gobierno y sus amigos, el manifiesto se encierra en alguna que otra vaga afirmación que hasta carece de fuerza y autoridad por el partido que la formula y las personas que la firman, pues mas se aviene el respeto á la Constitución con las protestas del Sr. Ruiz Zorrilla de violarla y con los actos del Sr. Rivero como alcalde de Madrid y como ministro contra los derechos individuales, que con el manifiesto. Ni una sola palabra en pro de la dinastía tan lastimada en las tertulias y en los periódicos radicales; ni una sola frase en la cuestión de Cuba; ni una sola línea para ninguno de los problemas sociales que agitan el mundo y que ahora mas que nunca se encarnan en la política activa; al contrario, el mas profundo desden, quizá el desprecio hacia todo lo que hoy interesa al país y al individuo.»

Muchas palabras vagas; alguna declaración sospechosa; omisión intencionada de ciertas cuestiones que pudieran lastimar ó comprometer á algunos de sus hombres, poniendo de manifiesto la disidencia que los trabaja y que les enajenaría el concurso de los elementos perturbadores con que cuentan para el triunfo electoral; una diatriba contra los ministeriales; la apostosis de los demócratas y la benevolencia para con los republicanos. Esto es el manifiesto.

La Política lo juzga en estos términos:

«Integro lo copiamos en otro lugar, y nuestros lectores podrán juzgar hasta qué punto ese documento justifica la ansiosa expectación de que era objeto; en cuanto á nosotros, debemos decir que no nos ha enseñado nada, que es tal y como esperábamos que fuese; la segunda edición del manifiesto de 15 de Octubre, mucho menos dinástico solamente y confirmando de la manera mas franca y absoluta la pretensión crónica ya en el radicalismo de ser el único partido de gobierno, el poseedor legítimo del poder, que considera como un despojo el que se le priva, siquiera sea momentáneamente, de su ejercicio; pero esto no es nuevo: en los meetings lo habian dicho ya sus oradores y en la prensa sus órganos lo repetian hasta la saciedad todos los días sin que por eso nadie se persuada de que tienen razón.»

Hé aquí como se expresa acerca de este documento *La Independencia Española*:

«Por fin la descompostura fracción radical, que en sus documentos no quiere dejar de llamarse *progresista-democrática*, sin que adviene nadie la razón por qué de tantos nombres ó títulos, ha dado á luz su tan cacareado manifiesto. *Parturientis mona, nascitur ridiculus mus*. Antes de conocer ese documento creimos que seria un modelo acabado de lenguaje castizo, de ático estilo y de formas convenientes, por mas que su fondo pugnas con la lógica, con la moral, con los buenos principios de gobierno y hasta con las ideas eminentemente liberales de la escuela progresista; pero francamente, después de leerlo nos ha parecido un engendro solo digno de la pluma del Sr. D. Eugenio Díez.

Nuestros lectores podrán apreciar ese documento, que hoy publicamos en el sitio de costumbre; nosotros nos reservamos ocuparnos del mismo con alguna deten-

cion, pues le merece por la oscuridad de sus conceptos y por lo extraño de sus formas».

Oigamos ahora á *La Epoca*:

«Como obra de partido al fin, dice, tropezamos en este documento con algunas inexactitudes notables y con no pocas contradicciones; pero indudablemente, lo que mas llama la atención en él, es la desproporcion que se advierte entre la parte dedicada á las amenazas en el caso de que el gobierno abuse de la centralización administrativa para falsar la espresion de la opinion pública, y la parte dedicada á la exposición de hechos y de doctrinas. Los párrafos en que dichas amenazas están contenidas, son los mas vigorosos y claros de todo el manifiesto; los que se distinguen por la energía de la frase, así como por su inusitada extensión. Ellos revelan con harta claridad que, á pesar de la confianza en su fuerza que el partido radical alardea, se halla en estado muy inquieto y desconfiado del porvenir, y que si todavía se mantiene en la actitud legal y parlamentaria, la idea del retraimiento electoral y parlamentario con todas sus consecuencias visita su entendimiento á cada instante, y le es ya familiar. Ahora bien: todos sabemos lo que el retraimiento de un partido significa en España, especialmente si se trata de exaltados ó radicales, convencidos por el éxito de la conspiración de 1867 de que son mas poderosos que Josué, puesto que este tenia que tocar el clarín para que le abriesen paso las murallas de la ciudad sitiada, mientras que los primeros pretenden que les basta permanecer cruzados de brazos ante la fortaleza para obtener el propio resultado.»

Al Pueblo le merece el siguiente juicio:

«Los radicales han publicado un nuevo manifiesto al país, con motivo de las elecciones próximas, que tendrán lugar el 2 de Abril.

En él repiten lo de siempre, esto es, se declaran partidarios de la Constitución de 1869, y proclaman el criterio reformador y progresivo como procedimiento de gobierno.

No ponderan ahora, como entonces, las excelentes cualidades de D. Amadeo; y bien podremos llamarlos dinásticos de referencia; pues afirman en dicho documento que reproducen todas las declaraciones del manifiesto de 15 de Octubre.

Contribuyeron á hacer la nueva monarquía; votaron al rey con entusiasmo, y apenas transcurrido un año de su exaltación al trono, ya se muestran tibios. Esto debe probarles que no pensaron en el porvenir al combatir la forma republicana; y si aman de veras la libertad, no tienen otro remedio que venir á nuestro campo para defender los derechos de todos y fundar para siempre el reinado de la justicia.

El Diario Español dice lo que van á ver nuestros lectores:

«La última parte del Manifiesto, la mas esencial, está reducida á una amenaza que tampoco ha podido sorprendernos, porque ya la conocíamos. Si el gobierno acude á la corrupción del cuerpo electoral ó á la violencia, si apela á coacciones, que los radicales son los únicos jueces competentes para calificar, es decir, si estos ven indicios ciertos de que llevan perdida la partida, en ese caso se encerrarán en el más severo retraimiento, *evacuarnán los comicios*, y si es preciso, el Parlamento, y tomarán otro camino, el que toman siempre los partidos desahucados de la violencia.

Hé aquí, en resumen, el Manifiesto de los radicales someramente examinado: para terminar, llamaremos la atención sobre ciertas omisiones significativas que en él hemos notado: ni una sola palabra se dice de la dinastía ni una sola vez se nombra al rey, ni siquiera para protestar el acatamiento que todos los partidos constitucionales le deben. Tampoco se habla de la coalición con las demás oposiciones, punto muy esencial para desvanecer las dudas de los electores radicales que, después de leer el Manifiesto de sus jefes, se quedan sin saber á qué atenerse, sin saber si deben coaligarse con los otros partidos que combaten al gobierno, ó si han de luchar en los comicios solos é independientes.»

Por último *El Pensamiento Español* se expresa en estos términos:

Tres importantes afirmaciones resumen el documento de que hablamos: es la primera que las actuales circunstancias son graves y difíciles, merced al decreto de disolución de las Cortes, lo cual es decir, por culpa de la irresponsable corona; es la segunda, que el partido radical está indebidamente alejado del poder, el cual, trasbordado el orden parlamentario, ha sido entregado á los que debían ser oposición y no gobierno; y es la última, que el partido radical, si no puede luchar benévolamente en las urnas, está resuelto á abandonar los comicios y el Parlamento; esto es, comprender el camino que conduce directamente á las barricadas y sublevaciones.

Y si estas afirmaciones son graves, no lo son menos algunas omisiones que se advierten en el manifiesto. Nada se dice en él de la monarquía, y mucho menos de la dinastía y persona del monarca revolucionario; y si alguna vez se alude á él, es para recordarle que al partido radical debe el haber hecho «vinos triunfales». El manifiesto, es verdad, hace referencia al 15 de Octubre, y declara además que los radicales quieren la Constitución íntegra del 69; pero sobre que añaden que no quieren nada sin ella, todo esto, seria la menor cantidad de dinastismo posible.

Y cuenta que, según públicos rumores, el manifiesto decía otras muchas cosas, que, bien meditados, se ha creído que debían suprimirse.

Los conservadores, á pesar de la repugnancia de los Canovistas, pusieron al fin, en su manifiesto electoral, una frase de débil adhesión á la dinastía de Saboya: los radicales ni esto hacen. ¿Qué hombre estaria tranquilo y satisfecho en el caso de esta dinastía, que tiene ya tantos enemigos declarados?».

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por real orden del ministerio de Hacienda de 25 de Enero, se resuelve que se conceda á Adana de Alcántara, en la provincia de Cáceres, habilitación para importar y exportar todas clases de mercancías por la vía fluvial, de la misma manera que está habilitada para el comercio terrestre.

Por otra del ministerio de Fomento, de 7 de Febrero, se dispone que D. Manuel Abeleira, jefe del negociado central de dicho ministerio, se encargue interinamente del despacho de la dirección general de Estadística, Agricultura, Industria y Comercio durante la ausencia, por motivo de salud, de D. Antonio Castell y Pons.

## VARIEDADES.

### REVISTA DE MERCADOS.

Siguiendo nuestra costumbre, vamos á dar algunas noticias del movimiento de los mercados extranjeros y del reino, el período transcurrido desde nuestra anterior revista.

### MERCADOS EXTRANJEROS.

Marsella.—Pocos negocios á causa de los altos precios que fijan los almacenistas; los arribos son conside-

rables, el interior parece surtido, los precios son: trigo Marianoópolis, á 37 francos los 100 litros; Polonia, á 39; Danubio, á 33; Tangarok, á 34 5/8.

Harinas.—Los pedidos casi nulos; precios á 54 francos los 122 k; la primera clase, y á 43 5/8 inferior.

Almendra Tarragona, con cáscara, á 47 francos los 50 kilos; de Mallorca, á 63; avellana de España, á 66; pasas de Málaga, á 10 la caja.

Azafran de Alicante, á 75 el kilo; regaliz Tortosa, á 35 los 100 kilogramos.

Lana sucia de España, á 222 los 100 kilogramos.

Harina.—Trigos blancos, de 37 á 38 francos los 100 kilos; los rojos á 36.

En Bélgica, los precios aunque sin esperar ascenso se sostienen, vendiéndose los 100 kilos de trigo por término medio, de 34 á 35 francos.

En Inglaterra la tendencia á la baja se sostiene cada vez mas.

Reina mucha calma en Hamburgo y demás mercados de Alemania, si bien los mercados están muy provistos y nadie teme puedan escasear los artículos mas necesarios al consumo.

Liverpool 29 de Enero.—Trigo en calma, sin variación.

Harina en baja de un chelín.

Paris 30 de Enero.—La baja tiende á generalizarse sobre nuestros mercados del interior. Hasta aquí en efecto se rigen por el de París y París está muy lejos de la alza; mas el interior de Francia está á la baja.

Marsella estuvo ayer muy en calma. Ningún cargamento arribó al puerto ocurriendo solo una simple venta de 4 000 hectolitros de trigo: tal es el resultado de las operaciones de ayer.

En Burdeos se sostienen los mismos precios que ayer indicábamos para los trigos y harinas.

Amberes sigue poco animado: los trigos viejos han tenido una baja de 50 céntimos.

Harinas de consumo.—Los negocios en harina de panadería siguen inactivos; no se paga mas que nominalmente, como ayer.

Harinas de comercio.—A la reunion del medio día los precios habían súbitamente subido un franco.

Puede ser la alza de New-York ya conocida por la mayor parte del comercio, la que ha provocado este inesperado movimiento.

Esta tarde todos los mercados de París iban en baja; los negocios son menos importantes; los precios han declinado 25 céntimos sobre los de esta mañana.

### MERCADOS DE ULTRAMAR.

Habana.—Las últimas noticias que recibimos de este punto alcanzan al 15 de Enero, en dicha fecha la situación del mercado era la siguiente:

Azúcar.—Existencia en los almacenes de la Habana y Matanzas, 28 125 cajas y 5 100 bocoyes. Arribos durante la semana á los dos citados puertos, 15 700 cajas y 2 300 bocoyes. Exportación de los mismos en la aludida semana 3 400 cajas y 275 bocoyes, todo para Nueva-York.

El mercado tranquilo, cotizándose los números 10 al 12, tipo escocés de 10 á 10 3/4 rs. Los números 15 al 20, de 11 1/2 á 12 1/2 rs.

Las noticias del extranjero se miran como favorables y se continúan efectuando contratos de entrega.

Melado, tranquilo y nominal; los comerciantes rehusan comprar, siendo la causa aparente de tal resolución las altas demandas de los tenedores.

Miel de purga, irregular, pero con buena demanda. Mascabado.—Se cotiza el inferior á regular de 8 1/4 á 8 3/4 rs.; el regular á buen refinado, de 9 á 9 1/2 rs., y el superior queda firme aunque sin cotizarse demasiado alto.

Tocineta.—Muy poco animada y con tendencias á la baja á causa de los fuertes arribos. Se cotiza á pesos fuertes; 13, quinal. Manteca.—Floja, á 18 á 15 cs. Harina.—En buena demanda, pero se cotiza baja, de 14, 75 á 15 ps. pf.

Jamones.—Pesados; hay mucha existencia. Los americanos, salados, de 16 á 18 ps. fs., y los curados de 21 á 22.

Manteca, activa, en barriles, de 15,50 á 16 ps. fs., y en latas de 17, á 18,75 quinal.

Papas, á 5,37 1/2 barril.

Cebollas, pesadas, de 3,25 á 4 ps. fs.

Petróleo, paralizado.

Tabla, firme: pino blanco á 38 ps. fs.; idem amarillo, á 36.

Cortes de baco, en buena demanda, á 22 rs.; idem vacíos á 3,45 ps. fs.

Alquitran, firme, de 4 á 4,25 ps. fs. barril.

Fletes, firmes.

Por los puertos Norte y Sur de los Estados Unidos, de 1 á 1,25 ps. fs. por caja, y de 4 á 5 ps. fs. por bocoy.

Cambios, escitados.

Nueva-York 16 de Enero.—El mercado de algodones se sostiene en alza, y los arribos mas escasos y por ello se sostiene el precio, se cree que no se pueda sostener el precio de ahora por la gran cosecha que se presenta; las últimas cotizaciones de este lanage eran á 10 y medio peniques.

Las harinas habían tenido alza de 50 céntimos, en barril; los trigos de primera quedaban al precio de 1 peso 62 céntimos, el basilio 6 sea 8 francos 45 céntimos. Los

